

EL COMBATIENTE



Periódico Oficial de la Comisión Militar Nº5 DICIEMBRE 88



LA ALEGRIA NO VENDRA CON
ACUERDO PATRONAL-MILITAR

SOLO
HABRA PAZ
CON PAN, TRABAJO,
JUSTICIA Y LIBERTAD



ARACELI Y PABLO VIVEN EN
EL CORAZON DEL PUEBLO

LA ALEGRIA NO VENDRA CON ACUERDO PATRONAL-MILITAR

Las esperanzas de cambio que el pueblo cifró en el triunfo del NO, alentadas por los partidos opositores de centro y de la izquierda tradicional, se empiezan a desvanecer en la medida que se va evidenciando que el plebiscito era sólo un paso más en el itinerario que el mismo bloque dominante se ha trazado para pasar de una dictadura-dictadura a una dictadura disfrazada, como es la democracia restringida y antipopular que quieren consolidar.

El gran capital monopólico nacional y extranjero aliado a las Fuerzas Armadas, no iba a jugarse el poder que han administrado y acrecentado en estos 15 años de dictadura, en un mero acto plebiscitario, si no tuvieran la sartén por el mango. Ese es el fraude del plebiscito. Si ganaba el SI, seguían con Pinochet en su camino a una democracia restringida a los ricos y los que no les cuestionan su dominación y explotación. Como ganó el NO, ahora tienen que encontrar otro candidato, pero para seguir avanzando en la misma dirección: fortalecer la dominación capitalista.

El gran fraude no estaba en el sistema electoral mismo, sino en el Estado Contrainsurgente que el capital monopólico y el imperialismo han construido durante estos años de dictadura, cuya expresión jurídica es la Constitución del 80, pero que es mucho más que eso, pues más allá de las leyes y las normas constitucionales, las clases dominantes se han reorganizado y modernizado para llevar adelante la acumulación del capital sobre la base de la explotación, el control de la población y la represión. Puede incluso haber cambios en la Constitución que modifiquen sus artículos "conflictivos", pero la modernización del Estado para asegurar la dominación y el papel tutelar de las Fuerzas Armadas y de Orden, como primer actor tras bambalinas, seguirá siendo el mismo.

Como no es precisamente sensible al sentir de las mayorías, el Gobierno de Pinochet ha hecho omisión del rechazo popular expresado en el plebiscito y continúa dirigiendo el proceso de institucionalización, al que incorporó a la Democracia Cristiana y a sectores de la izquierda que en la práctica se han subordinado y se someten a la legalidad del régimen del capital monopólico e imperialista.

Mientras el Gobierno retoma la iniciativa política, promueve el diálogo entre los patrones y el pacto entre estos y los trabajadores, acelera el proceso de desnacionalización del patrimonio de todos los chilenos y trata de privatizar todo lo que en el futuro pudiera servir a un gobierno de la oposición, la atención de los partidos opositores se centra en la designación de un candidato para enfrentar las elecciones de diciembre de 1989. Así como ilusionaron al pueblo con que la alegría ya viene y que todo cambiaría con el triunfo del NO, ahora lo engañan con que basta esperar un año más, porque ahí sí que va a cambiar todo.

La Democracia Cristiana y los partidos de la izquierda legalizados, postergan así las aspiraciones del pueblo, no sólo hasta un eventual triunfo opositor el 89, sino que indefinidamente, porque simultáneamente a la búsqueda de un candidato y de los pactos para ocupar más sillones en el Congreso, trabajan en un acuerdo con las Fuerzas Armadas y el gran capital que traiciona las necesidades y los intereses del pueblo. Este acuerdo patronal-militar busca asegurar que el pueblo se mantenga sometido al mismo modelo económico de superexplotación, con las mismas e intactas Fuerzas Armadas para reprimirlo cuando lo estimen necesario y con una democracia restringida de la que el pueblo está excluido y en la que sólo tienen cabida los partidos políticos de los patrones y los que no cuestionan su dominación y explotación.

Los revolucionarios hemos propuesto un acuerdo de paz que recoge las demandas básicas del pueblo, que no admiten demoras ni postergaciones. La alegría está pendiente, porque no es posible construir la paz sin justicia, sin juicio y castigo a los torturadores y responsables de crímenes y de miles de chilenos detenidos desaparecidos. Porque no es posible construir la paz sin libertad, sin una Constitución verdaderamente democrática y popular. Porque no es posible construir la paz con Pinochet en La Moneda o en la Comandancia en Jefe, con aparatos de seguridad torturando y asesinando, y con las mismas

Fuerzas Armadas organizadas para la represión como tutoras. Porque no es posible construir la paz basada en la explotación y la miseria, se requiere terminar con la concentración de la riqueza y nacionalizar el capital monopólico nacional extranjero, para ponerlo al servicio del pueblo, generando nuevas fuentes de trabajo, estableciendo salarios y pensiones dignas, resolviendo los problemas de los deudores habitacionales y de servicios básicos, atendiendo el problema de la salud de la población, construyendo viviendas populares y entregando educación gratuita a todos los hijos del pueblo.

Estas reivindicaciones políticas, económicas y sociales, deben movilizar al pueblo para rechazar los intentos de la dictadura de perpetuar la dominación del gran capital y para rechazar el acuerdo patronal-militar y la subordinación de la oposición democratacristiana y de izquierda.

Por llevar al pueblo este mensaje y dar a conocer este acuerdo de paz basado en la justicia, la libertad y la plena democracia, perdieron la vida dos de nuestros mejores militantes jóvenes. Pablo Vergara y Araceli Romo, muertos al explotarles anticipadamente la carga con que iban a derribar una torre para silenciar las transmisiones de televisión y sacar al aire Radio Liberación, estaban prácticamente comprometidos con la tarea de desarrollar la lucha armada y construir el poder militar del pueblo, convencidos que es el único camino para terminar con la miseria, la injusticia y la opresión en nuestra Patria.

Quienes no comparten nuestra estrategia de lucha y están hoy subordinados a la institucionalidad del régimen, han pretendido utilizar este doloroso accidente, sembrando dudas y confusiones que lamentablemente han alcanzado hasta los propios familiares de nuestros compañeros caídos. Pero por sobre éstos intentos de descalificar la alternativa revolucionaria y la lucha armada como opción legítima y eficaz, se impone con la fuerza de la verdad, el ejemplo puro y hermoso de consecuencia revolucionaria y de heroísmo de Araceli y Pablo. Su sacrificio y el de los miles de chilenos que han caído en el combate antidictatorial, nos compromete a seguir luchando por un gobierno popular, democrático y revolucionario, hasta vencer o morir.

¡SOLO LA LUCHA ARMADA NOS HARA LIBRES!



PROPUESTA PARA UN ACUERDO DE PAZ

- I.- Inmediata renuncia de Pinochet, principal obstáculo para la paz.
- II.- Generación de una nueva institucionalidad surgida del pueblo que establezca la formación de nuevas FF.AA. democráticas y populares, integrando a ellas los destacamentos armados del pueblo. Esta nueva institucionalidad debe establecer de inmediato el pleno derecho a la libertad de expresión y de prensa, con acceso igualitario de todos los sectores a los medios de comunicación.
- III.- Libertad de todos los presos políticos sin excepciones y el término de las relegaciones de los dirigentes de la CUT y de los requerimientos contra periodistas.
- IV.- Juicio y castigo a los culpables de los detenidos desaparecidos, crímenes y torturas. Disolución de los aparatos represivos, CNI, Fuerzas Especiales de Carabineros y el Ejército, que no podrán formar parte de las nuevas FF.FF. democráticas y populares.
- V.- Fin del negocio de la educación. Enseñanza gratuita para todo el pueblo. Fuera los rectores delegados y democratización de las universidades.
- VI.- Término del negocio de la salud. Establecimiento de un sistema único y gratuito para todos los chilenos.
- VII.- Instauración de una política económica que ponga las riquezas al servicio de las grandes mayorías y no de la acumulación y concentración monopólica de una minoría. Esta política económica para asegurar una vida digna y seguridad social, deberá nacionalizar todos los grupos monopólicos nacionales y extranjeros, para poner parte de los excedentes que generen al servicio de la clase obrera y el pueblo. Esta política económica deberá crear nuevas fuentes de trabajo y poner término a la cesantía, establecer un sueldo mínimo de 26 mil pesos mensuales para trabajadores activos y pasivos y derogar el Plan Laboral, restituyendo la negociación colectiva por rama de actividad y el pleno derecho a huelga.

Esta política económica deberá promover la organización sindical, restituyendo la ley de sindicalización campesina y restituir toda la tierra arrebatada al pueblo mapuche y derogar la ley que divide sus tierras. La Comisión Militar del MIR propone este acuerdo a todas las organizaciones de trabajadores, a la izquierda, a los revolucionarios, a la Iglesia Católica, a los miembros honestos y democráticos de las Fuerzas Armadas y Carabineros, para que todos juntos construyamos un Chile nuevo y verdaderamente democrático, con una paz estable y duradera.

¡CON LAS MASAS ORGANIZADAS PARA EMPUÑAR LAS ARMAS CONSTRUIREMOS LA PAZ Y LA LIBERTAD!



CARTA AL CARDENAL FRESNO

Santiago de Chile, 30 de noviembre de 1988

De nuestra consideración

declaración pública del 16 de noviembre y en posteriores comentarios, Ud. ha aludido a nuestra organización y en especial a nuestro compañero Pablo Vergara Toledo, fallecido en Temuco el 5 de noviembre junto a Araceli Romo Alvarez, ambos destacados militantes de la Comisión Militar del MIR y católicos profundamente comprometidos con la causa de la libertad y la justicia.

Nos dirigimos a Ud. en forma personal, pues en esos términos formuló sus declaraciones, ya que es evidente que sus opiniones no representan el pensamiento de todos los obispos de Chile y mucho menos del pueblo católico, que piensa y siente por nuestro compañero Pablo Vergara en forma muy diferente de lo que Ud. ha expresado recientemente.

En su nota, Ud. rechaza la actuación de un grupo del MIR, que aprovechándose de la celebración litúrgica que se estaba realizando, profanaron dicho acto sagrado, faltando gravemente el respeto a Dios, a la Iglesia y a las demás personas que participaban en la eucaristía. Al respecto, queremos respetuosamente aclararle que la Comisión Militar del MIR, por las condiciones de clandestinidad que nos impone la dictadura, no tuvo participación alguna en esos hechos. En todo caso, no consideramos que constituya una falta de respeto el que un grupo de jóvenes rinda homenaje a los combatientes caídos, colocando una corona de flores junto a su ataúd. Enmascarados, porque es una forma de ocultar su identidad y defenderse de los aparatos de seguridad del régimen, y con sus armas en la mano, porque son su defensa y porque representan el camino elegido para terminar con un régimen criminal y anticristiano.

Lo que llama la atención es que a Ud. le molestaran tanto unos revólveres empuñados por un grupo de jóvenes para combatir una tiranía que nos sojuzga por 15 años, pero que ni siquiera le incomode que se bendigan cañones, tanques y sofisticado armamento para ser empleados contra el pueblo. En el fondo, el problema es la legitimidad del uso de la violencia y Ud. con sus declaraciones no hace más que respaldar el monopolio de la violencia para los ricos y descalificar como ilegítima la violencia que pueda ejercer el pueblo para terminar con un régimen basado en la opresión, la injusticia y la fuerza.

Ud. aclaró que "orar por alguna persona no significa coonestar o aprobar sus ideas o actuaciones". Siendo una aclaración aparentemente obvia, nos sorprende que la haga toda vez que Ud. no participó en la celebración religiosa en la que se oró por nuestro compañero Pablo, no concurrió a su entierro ni entregó sus condolencias públicas a un matrimonio tan profundamente católico como los Vergara Toledo. No comprendemos, monseñor, por qué eligió esta ocasión para hacer esta salvedad. En su guerra contra el pueblo, la dictadura también ha sufrido derrotas parciales y pérdidas humanas. En esas ocasiones y con motivo de innumerables servicios religiosos y misas de campaña en que se ha orado por torturadores y asesinos de indefensos hijos de nuestro pueblo, Ud. no ha manifestado palabra alguna para aclarar que eso no significa "coonestar o aprobar sus ideas o actuaciones". También, monseñor, ha guardado completo silencio cuando a través del canal católico de televisión, un sacerdote hace pública defensa de la tortura institucionalizada y el asesinato legalizado que representa la CNI. Tampoco se ha escuchado su voz para aclararle a este pueblo tan cristiano como es eso de que un sacerdote afirme que el Golpe Militar que derrocó a su Presidente constitucional y que costó la vida a miles de compatriotas, es un "milagro de la Virgen".

Queremos recordarle que las agresiones a la Iglesia, los atentados a la fe cristiana y sus ceremonias, no provienen de los militantes de la Comisión Militar del MIR, ni de otros sectores del MIR, ni de ninguna organización popular. Durante 15 años y en innumerables ocasiones, las fuerzas represivas del régimen han profanado con violencia celebraciones litúrgicas, agrediendo física y verbalmente a sacerdotes y participantes en dichos actos. Se han interrumpido misas, se han lanzado gases lacrimógenos al interior de los templos, se ha impedido por la fuerza que los deudos entierren a sus muertos, agrediendo y dispersando cortejos. No están entre nosotros los que han vejado y perseguido a sacerdotes en las poblaciones, ni los que han torturado a sacerdotes y laicos, ni los que han hecho desaparecer a tantos cristianos y no cristianos.

Tampoco militan en nuestras filas los que diariamente injurian a la Iglesia y a su persona cuando no sirve incondicionalmente sus intereses. Tampoco los que han puesto bombas en las Iglesias, y pintarrajeado sus templos con injurias soeces. Por cierto no hemos nunca firmado decretos de expulsión de ningún sacerdote, ni está entre nosotros el criminal que disparó contra el padre André Jarlan, ni los que antes asesinaron a Joan Alsina.

Hemos querido recordarle estos hechos para que los tenga en cuenta al momento de alzar su voz en defensa de la fe cristiana y de la Iglesia de Santiago, pues no es del pueblo humilde y dolido que fue a despedir a Pablo Vergara y a Araceli Romo, de quien tiene que protegerlas.

Con dolor hemos conocido sus comentarios de que "es absurdo tomar a extremistas por héroes o mártires", refiriéndose a nuestros compañeros Pablo y Araceli con el calificativo predilecto de la dictadura para estigmatizar a quienes no se doblegan ni se acomodan a la opresión: "terroristas".

Sus palabras han sido calificadas como de "admirable valentía", por "El Mercurio", vocero escrito de los poderosos, dueños absolutos del poder y la riqueza construida y sostenida por la fuerza, sobre la miseria, la explotación y el hambre de la inmensa mayoría de los chilenos. Este elogio, viniendo de quien viene, debiera llamarlo a reflexión. No nos cabe duda que una opinión muy distinta tiene el pueblo trabajador y explotado. De manera muy diferente piensan los jóvenes y pobladores de Villa Francia y Caro Ochagavía, la mayoría de ellos católicos que conocieron a Pablo y Araceli y que conocen directamente el terrorismo y la violencia indiscriminada que les ha impuesto el régimen de las Fuerzas Armadas y los grupos monopolísticos.

Al momento de hacer sus declaraciones Ud. no ignoraba que Pablo Vergara era católico, hijo de un hogar católico, hermano de dos jóvenes también católicos activos, asesinados por Carabineros de manera alevosa, uno de ellos rematado cuando se encontraba malherido, y que ese crimen como tantos otros permanece impune. Las mentiras que la dictadura hurdió para esconder los asesinatos fueron respaldadas y difundidas por el mismo periódico que ahora ha elogiado sus declaraciones. ¿Dónde están los terroristas, dónde los cómplices y sus cerebros? ¿Están entre los pobladores de Villa Francia, están entre los que se alzan valientemente contra un orden inmoral y una tiranía criminal o están en el Palacio de La Moneda, en los cuarteles secretos y en las comandancias militares y policiales?

Empleando sus palabras, se necesita ser "terrorista" para disparar contra el pueblo indefenso cuando en las poblaciones expresa su descontento y rebeldía. ¿Qué tipo de hambre y de cristiano se requiere ser para degollar, para detener, violar, torturar y hacer desaparecer los cuerpos de sus víctimas? ¿Qué tipo de instituciones son aquellas que cobijan y legitiman la tortura y las ejecuciones? Se lo preguntamos a Ud. porque quienes así ejercen la violencia y el terrorismo durante 15 años se proclaman en su mayoría cristianos y católicos, concurren a misa asiduamente, reciben la comunión, sus instituciones cuentan con atención especial en capellanías y sus armas son bendecidas. Incluso, cuentan con sacerdotes que los presentan como héroes y salvadores de la Patria a través de la televisión.

Es muy difícil para el pueblo oprimido, explotado y violentado, entender que quienes lo mantienen en esta situación se proclamen cristianos y estigmaticen como terroristas a quienes se rebelan contra la injusticia y la opresión. Por ello nos ha dolido que Ud. ha sido tan ponderado en su trato con los poderosos, haya reaccionado de la forma que lo hizo para referirse a nuestros compañeros caídos.

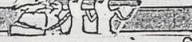
Los héroes del pueblo no se proclaman, se forjan en la acción. Por eso Pablo y Araceli han sido así reconocidos por los humillados, los explotados y perseguidos, pese a los estigmas de la tiranía, las injurias de la prensa cómplice y lamentablemente pese a su propia opinión en contrario.

Pablo y Araceli son héroes y mártires de la causa del pueblo de Chile por su libertad, porque han dado sus vidas por sus semejantes, porque han renunciado en vida a las comodidades de la apatía por el prójimo humillado y desposeído, porque abrazaron con profundo amor y fervor el camino difícil de la lucha armada para construir un futuro digno para todos y un país en el que nunca más unos pocos vivan la opulencia a costa de la miseria de muchos, la libertad más irrestricta a costa de la opresión más odiosa, y para que nunca más el orden social se funde en la muerte y la esclavitud de la mayoría.

La probable manipulación que el régimen y su prensa hagan de esta carta no nos detiene para enviársela, porque siempre será así hasta que el pueblo no reconquiste lo que los generales usurparon por encargo de los poderosos.

Lo saluda atentamente,

COMISION MILITAR DEL MIR



ARACELI Y PABLO VIVEN EN EL CORAZON DEL PUEBLO



Araceli Romo y Pablo Vergara Toledo, forjadores de la Comisión Militar del MIR, murieron en la lucha antidictatorial al explotarles anticipadamente una carga explosiva, pero "vivirán en el corazón del pueblo y en sus luchas por una sociedad más justa, porque dieron sus vidas por el desarrollo de la lucha armada, convencidos que no hay otro camino para terminar con la opresión, la injusticia y la miseria que conocieron desde niños". Por eso es que, como dice un miembro de la dirección de la Comisión Militar, "atribuir su muerte a un asesinato de la dictadura no sólo es mentirle al pueblo, sino que sobre todo es negar a los compañeros caídos, es descalificar su vida, su opción por la lucha armada; es traicionar su consecuencia, su entrega, su sacrificio y su amor por el pueblo".

¿Qué fue exactamente lo que ocurrió el 5 de noviembre en Temuco, que provocó la muerte de Araceli Romo y Pablo Vergara?

Es imposible decir exactamente lo que ocurrió, porque desgraciadamente los dos únicos participantes en los hechos están muertos. Sin embargo, contamos con suficientes antecedentes como para tener la certeza que fue un accidente y deducir sus causas.

Para ese día, la Comisión Militar del MIR planificó una acción de propaganda armada que consistía en sabotear la alimentación de energía de las plantas transmisoras de los canales de televisión de varias ciudades del país. Al cortarse la señal de los canales, nuestros equipos de transmisión ocuparían el espacio con un programa de Radio Liberación en que se daba a conocer una propuesta para un acuerdo de paz basado en las demandas populares de pan, trabajo, justicia y libertad.

Araceli, miembro de la dirección de nuestra organización, y Pablo, tenían a su cargo la misión de infiltrarse en la parcela Las Canteras del cerro Mariposa de Temuco y colocar cargas en dos postes, entre las 21 y las 21.30 horas. Las dos cargas se activarían con estopines eléctricos

al cerrarse el circuito interrumpido por un reloj, al que se daría un tiempo de 45 minutos para que los compañeros hicieran abandono del lugar. Como se anticipó la activación de la carga en el momento que la colocaban, podemos establecer que hubo una falla humana en la conexión final.

Entonces, ¿los únicos responsables del accidente son los compañeros que murieron?

No, sencillamente estamos estableciendo como ocurrieron los hechos y es evidente a la luz de los resultados que se cometieron errores por parte de los compañeros. Pero con esto hemos aprendido que estas acciones no pueden llevarse adelante sin un mando volante que controle rigurosamente todos los pasos a seguir en la acción. Este mando además tiene la ventaja de no estar tan tensionado y poder visualizar a tiempo las posibles fallas, incluso determinar la suspensión de la acción si hay problemas, cuestión que es muy difícil que puedan hacer los compañeros que están directamente actuando y poniendo todo su empeño en llevar adelante la acción.

¿Cómo pueden ocurrir accidentes de este tipo a compañeros que tienen preparación militar y se supone que dominan el manejo de los explosivos?

Es cierto que Araceli y Pablo tenían preparación militar y tenían conocimientos sobre el manejo de explosivos. Pero de aquí también hemos sacado otra enseñanza que es que no basta con tener conocimientos sino que tienen que ser especialistas como explosivistas. El problema es que no basta la preparación técnica. El momento de la colocación de una carga explosiva es un momento de gran tensión, generada por el mismo hecho de saber lo que se arriesga con cualquier error y a lo que se suma el tratar de llegar hasta el objetivo previsto y colocar la carga sin ser descubierto. Tendremos que llegar a determinar quienes son los compañeros que tienen más dominio y control en esas situaciones, que pueden pensar, actuar y moverse con tranquilidad a pesar de la tensión. Porque hay que entender que el problema de fondo es que al trabajar con explosivos, el más mínimo error nos cuesta la vida.

¿Por qué Uds., a pesar de los accidentes que han sufrido y de haber pagado un costo alto en vidas, no descartan el uso del explosivo?

En esta etapa de la acumulación de fuerzas no podemos descartar el uso del explosivo porque es un arma que nos permite golpear al enemigo y hacer propaganda armada. Los accidentes con doloroso costo de vidas que hemos tenido, no pueden llevarnos a desconocer las ventajas del explosivo, sino que tiene que llevarnos a superar nuestras debilidades para no cometer errores en su manejo, preparando más a los combatientes, seleccionando a los explosivistas, ejerciendo un control más riguroso de las medidas de seguridad y del plan de acción por parte de un mando volante.





¿Por qué la Comisión Militar declaró públicamente que se trataba de un accidente y no atribuyó las muertes de Araceli y Pablo a la dictadura, como han hechos otros sectores políticos, medios de comunicación e incluso sus propios familiares?

Aunque en última instancia es la dictadura la responsable de las muertes de los compañeros, porque combatiéndola es que perdieron la vida, dijimos desde el comienzo que se trató de un accidente y no de un asesinato, porque esa es la verdad y los revolucionarios nos manejamos con la verdad ante el pueblo, aunque esa verdad implique reconocer nuestros errores y debilidades. No es inventándole asesinatos o traspasándole hechos tan dolorosos como este, que entendemos la lucha antidictatorial, ni hay necesidad alguna de hacerlo porque la dictadura ha cometido suficientes crímenes horrendos como para denunciarla nacional e internacionalmente. Pero lo más importante es que mentir al respecto sería traicionar a los compañeros caídos. Porque ellos mueren en un accidente producto de nuestros propios errores, pero ese accidente se produce en una acción armada de sabotaje, en una acción armada antidictatorial que ellos estaban llevando a cabo porque estaban convencidos de la necesidad de desarrollar la lucha armada y de construir el poder militar para levantar la alternativa revolucionaria. En esa acción ellos ponían toda su rebeldía contra la injusticia, todo su entusiasmo por construir un Chile libre, todo su amor por el pueblo. Para nosotros es tremendamente doloroso, pero no es motivo de vergüenza que encontraran así la muerte, sino que es motivo de orgullo. Por eso es que atribuir su muerte a un asesinato de la dictadura no sólo es mentirle al pueblo, sino que sobre todo es negar a los compañeros caídos, es descalificar su vida, su opción por la lucha armada, es traicionar su consecuencia, su entrega, su sacrificio y su amor por el pueblo.

¿Cómo se explican que se ponga en duda que se trató de un accidente y que se genere tanta confusión sobre lo ocurrido?

La dictadura ha cometido tantos y tan horrendos crímenes y ha mentido tanto para ocultarlos, que no es extraño que la primera reacción al conocerse lo ocurrido sea poner en duda la versión oficial. Sin embargo, después que la Comisión Militar del MIR emitió una declaración pública

informando, persistieron las dudas. Lo que ocurre es que quienes se han subordinado a la institucionalización del régimen se niegan a entender y reconocer que otros, como nosotros, tengamos una estrategia revolucionaria cuyo eje es la lucha armada y la construcción del poder militar del pueblo. Pero no sólo es un problema de entendimiento, sino que a ello se suma la utilización que se pretende hacer de este doloroso accidente. Porque quienes no comparten nuestra estrategia y tienen una estrategia de presiones para ir ganando espacios dentro del sistema, se aprovechan de lo ocurrido para descalificar nuestra línea. Es su forma de aislar las posiciones revolucionarias y tratar de fortalecer las propias. En su búsqueda de un entendimiento con la burguesía y las FF.AA. para conseguir el acuerdo patronal-militar, necesitan aislar a los revolucionarios. Por eso aprovechan estos hechos para sacar ventaja, descalificándonos, sembrando dudas y confusiones. Nosotros entendemos que así ocurra con la prensa oficialista y también con la prensa de oposición que no representa las posiciones revolucionarias. Lenin se refiere en "El Estado y la Revolución" a cómo los grandes revolucionarios en vida son furiosamente

perseguidos y después de muertos se intenta convertirlos en "iconos inofensivos", "castrando el contenido de su doctrina", "mellando su filo revolucionario". Lo que es doloroso, es que los familiares de nuestros compañeros caídos se confundan con estas maniobras. Se ha llegado a insinuar que en el accidente "está la mano del enemigo", lo que no es de extrañar porque es la forma en que habitualmente en América Latina se ha pretendido descalificar las posiciones revolucionarias, de lo que ni Fidel se escapó. Pero la verdad es revolucionaria y termina por imponerse. Así es como el pueblo despidió a nuestros compañeros como héroes de la lucha antidictatorial. Porque como decía la mamá de Pablo, éste era un gran político, un líder natural. También lo era Araceli. Y eso mismo es lo que les permitió comprender que la lucha armada es el único camino para terminar con la opresión, la injusticia y la miseria que conocieron desde niños. Pero además fueron consecuentes y responsables con esta opción por los oprimidos, hasta dar su vida por ella. Por eso vivirán en el corazón del pueblo y en sus luchas por una sociedad justa★

"Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfadada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola. En semejante "arreglo" del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía."/>

Lenin, "El Estado y la Revolución".



EL INICIO DE LA GUERRA PATRIOTICA NACIONAL anunció el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el 15 de octubre, junto con señalar que la tregua para el plebiscito fue un período de preparación para esta nueva etapa en la lucha armada.

EL FRENTE PATRIOTICO MANUEL RODRIGUEZ autónomo, realizó un ataque al retén del balneario cordillerano Los Queñes, a 38 km. de Curicó, resultando muerto el cabo segundo de Carabineros, Juvenal Vargas. Simultáneamente al ataque al retén que fue incendiado, se realizaron rayados y propaganda en el poblado, el 22 de octubre en la noche. El mismo día otro grupo operativo del Frente atacó con cohetes law el retén de Pichipellahuén, a 88 Km. de Traiguén. A los dos días, se atacó con bombas molotov la tenencia de Carabineros de Contulmo, en la provincia de Arauco.

Con las firmas de los presos políticos Víctor Díaz Caro, Karin Eitel y Vasily Carrillo, el FPMR emitió el 31 de octubre el siguiente comunicado: "Unidades combativas del FMR, a partir del 21 de octubre de 1988, con las tomas de los pueblos Los Queñes y Pellipellahuén, al sur del país, y Los Morros, en la zona de Cabildo, por el norte de Chile, en el marco de las ofensivas de la Dignidad Patriótica, dimos inicio a la guerra patriótica y nacional a lo largo de todo el territorio nacional. Estas acciones tienen como objetivo desestabilizar al régimen de Pinochet", desmintiendo luego la participación en la toma de Los Queñes de los cinco detenidos en Curicó.

CUATRO HOMBRES Y UNA MUJER atacaron la noche del 28 de octubre la 23 Comisaría de Investigaciones de Peñalolén, ubicada en Américo Vespucio y Grecia. En el ataque resultó herido el guardia de Investigaciones Bernardo Santander.

CON SALVAS Y DISPAROS AL AIRE despidió el Frente Patriótico Manuel Rodríguez a uno de sus fundadores, el ingeniero Raúl Pellegrin. "Rodrigo" fue encontrado muerto en el río Tinguiririca, al igual que la comandante Tamara, Cecilia Magni. Ambos dirigieron el asalto a Los Queñes y según la versión oficial murieron ahogados al intentar cruzar el río en su retirada.

AL EXPLOTARLE UNA BOMBA que colocaba en el Edificio Panorámico de Lyon con la Avenida 11 de Septiembre, murió el estudiante de la Universidad de Santiago, Ernesto Patricio Contreras Jorquera, la noche del 4 de noviembre, el mismo día que se inauguraba el edificio.

EN EL CERRO MARIPOSA DE TEMUCO murieron Araceli Romo y Pablo Vergara, forjadores de la Comisión Militar del MIR, cuando colocaban una carga explosiva en un poste la noche del 5 de noviembre. La acción formaba parte de una

serie de sabotajes a las antenas de los canales de televisión para realizar emisiones de Radio Liberación y transmitir la propuesta para un acuerdo de paz. Esa misma noche se realizaron transmisiones en Los Angeles y Chillán. En Concepción, al día siguiente al mediodía, explotaron las cargas colocadas en un poste en el cerro Centinela de Talcahuano, dejando tres horas fuera del aire a los canales Nacional y de la Universidad Católica.

APAGONES DESDE TALTAL A TEMUCO se produjeron la misma noche del 5 de noviembre, por la serie de acciones de sabotaje que realizó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez Partido. Su vocero Jorge Salas señaló que eran para recordar el primer mes del plebiscito y advirtió que "Pinochet debe irse por decisión de los chilenos". En los alrededores de Santiago fueron derribadas torres de alta tensión en el kilómetro 10 de la ruta internacional San Martín; en el fundo Planella en el kilómetro 26 de avenida La Florida; y en el kilómetro 28 de la ruta Melipilla-Rapel. Otra torre de alta tensión cayó en el fundo "El Sauzal" de Rancagua. Artefactos de menor potencia y de ruido fueron colocados en varios postes del alumbrado público y en las inmediaciones de la FISA y la ladera sur del Cerro San Cristóbal. En Concepción fue derribada una torre de alta tensión en la ruta Cabrero-Concepción, siendo desactivadas cargas en otras dos torres colindantes. En Los Angeles y Temuco se derribaron dos postes del tendido eléctrico, provocando cortes parciales. Miles de personas tuvieron que ser evacuadas de la FISA y del Estadio Nacional, en Santiago.

DAÑOS EN VIDRIOS Y OFICINAS provocó una bomba que estalló en el frontis del edificio de la Dirección General de Gendarmería, en Almirante Montt con Wagner el 18 de noviembre a las 23.50 hrs. El 25, día del cumpleaños del tirano, una bomba explotó en el mausoleo de la familia Pinochet-Hiriart. Esa misma noche explotaron bombas en el local de EMOS de Renca, en el antejardín de la Municipalidad de Cerro Navia, en la Municipalidad de San Ramón, en San Miguel y en Quilicura. Las explosiones siguieron al otro día en Coronel, Playa Blanca, La Serena, Coquimbo y Temuco, además de diversos barrios de Santiago.

UN ATAQUE A LA TENENCIA DE CARABINEROS de la Población Juan Antonio Ríos, en Sarita Gajardo 940, protagonizaron las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro (FRPL) el 26 de noviembre en la tarde. En un comunicado declararon que "fue una acción contra las fuerzas represivas de la dictadura, llevado a cabo con éxito por los comandos que se retiraron del lugar luego de cumplir con su objetivo".

EN APOYO A LOS TRABAJADORES DE TEXTIL VIÑA, la noche del 2 de diciembre



se colocaron dos cargas explosivas en las plantas de la industria en Uno Norte 2887 y Cinco Oriente 680, en Viña, sufriendo elevados daños. La empresa ha despedido a 277 trabajadores y ese mismo día éstos realizaron una marcha pidiendo apoyo a la comunidad.

LAS JUVENTUDES REBELDES POPULARES LAUTARO se adjudicaron las expropiaciones de armas realizadas a fines de noviembre en la Octava Región: a un vigilante de ENACAR en la Casa de la Cultura de Lota y a un carabiniere de guardia en la Escuela Diego Portales de la Villa Capataces de CAP en Concepción.

EN LA ZONA SUR DE CONCENTRARON LAS acciones de sabotaje el 5 de diciembre. En Temuco, cuatro postes y una torre de alta tensión derribados dejaron sin energía eléctrica a la ciudad y alrededores hasta el día siguiente. En Coronel se provocó un apagón que obligó a suspender las labores del mineral Schwager, al caer la torre 16.

EL MARTES 13 SE INICIARON una serie de acciones con las que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez conmemoró el 5º aniversario de su formación. A medianoche del martes 13 estallaron diez artefactos explosivos en la Región Metropolitana, afectando principalmente cajas de distribución de la Compañía de Teléfonos y al puente Walker Martínez. En la madrugada y la noche del miércoles 14, las acciones se trasladaron a Arauco, Concepción Talcahuano. La torre de alta tensión derribada en Arauco dejó sin luz a Lota y la provincia de Arauco hasta el día siguiente, dificultándose seriamente las labores mineras de ENACAR. En Villa Mora, Coronel, se colocó una bandera del FPMR en un poste del alumbrado público, protegida por una bomba falsa que movilizó a Carabineros y personal de seguridad. En Talcahuano, una bomba destruyó una torre ubicada cerca de la subcomisaría de Villa Acero, produciéndose un apagón de 50 minutos en Hualpencillo y Mediocamino. En Concepción, una bomba estremeció al barrio universitario y otra quebró los vidrios de los departamentos donde residen familias de militares, con fuerte custodia, colocada en la ribera sur de la Laguna Redonda, a pesar de la vigilancia de personal uniformado. La misma noche del miércoles 14 y madrugada del 15, se produjeron doce detonaciones en Santiago, con cortes de energía eléctrica en diversas poblaciones, volando el monolito en homenaje a la policía civil en la plaza de Piedad y Los Militares. En Quilpué se incendió un bus, mientras que en Antofagasta, una bomba causó daños en una torre de alta tensión. En Coquimbo se colocó otra bomba y en La Serena, un artefacto causó considerables daños en la casa del Director Regional de Gendarmería. El 14 de diciembre, el Frente transmitió durante cinco minutos una proclama por Radio Panamericana de Santiago, luego de reducir a su personal.



EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES (EGP)

COMANDANTE EN JEFE ROLANDO MORAN

“Un Trabajo de Masas Para la Guerra”

El Ejército Guerrillero de los Pobres, una de las más fuertes estructuras político-militares guatemaltecas, es reconocido hoy como la organización armada que mejor trabajo de masas tiene en el país.

Para el EGP no hay guerra popular ni, por lo tanto, triunfo sobre el enemigo, si el pueblo no se incorpora masivamente a la guerra. Pero ¿qué entiende el EGP por incorporación masiva a la guerra? No sólo la participación de las masas en tareas estrictamente militares (guerrilleras, para-militares o de autodefensa) sino participación “política” de las masas en la guerra.

“No fue fácil realizar un trabajo de masas en este sentido”, nos dijo cuando lo entrevistamos, Rolando Morán, comandante en jefe del EGP; fue necesario vencer los métodos tradicionales de trabajo y buscar nuevos cauces para organizar a las masas. Y lo interesante es que este trabajo no debilitó sino que fortaleció el trabajo militar.

Sobre este problema de las masas y la guerra revolucionaria giran los aspectos que hoy damos a conocer de una larga entrevista acerca de la historia de dicha organización político-militar y de sus principales planteamientos estratégicos.

UN DESARROLLO MILITAR ADAPTADO A UNA HETEROGENEA REALIDAD

M.H.— Entiendo que la realidad guatemalteca es muy heterogénea ¿podrías decirme qué repercusión tiene esto en el desarrollo de la guerra popular?

R.M.— Nosotros consideramos que debido a la complejidad de nuestro país —complejidad geográfica, económica y social—, existen en Guatemala tres planos estratégicos que hay que tomar en consideración: uno que es la montaña, que se caracteriza por tener una estructura económica más atrasada, fuertemente teñida todavía por relaciones de producción pre-capitalistas, por una intensa densidad demográfica, y por la presencia en ella de los grupos de minoría

nacional, que nosotros llamamos minorías étnicas nacionales. Además, una topografía que favorece la lucha guerrillera y una débil presencia del poder central.

Esto permite, según nosotros, un crecimiento militar en volúmenes mayores, la acumulación de fuerzas militares y el desarrollo de un ejército popular regular. Facilita formas de organización clandestina permanentes, mucho más asentadas, e incluso la implantación y el desarrollo del poder local revolucionario. Ese es el primer plano.

Otro plano estratégico es el plano del llano que se caracteriza por extensas llanuras y las estrabaciones de la cordillera, generalmente bañadas por numerosos ríos y atravesadas por una compleja red vial. Estas tierras son dedicadas a la agroexportación y en ellas las relaciones capitalistas de producción han alcanzado un alto grado de desarrollo. Aquí la presencia del poder central es mucho más significativa y, por lo tanto, lo es también la presencia inmediata del enemigo. La capa social predominante es el proletariado agrícola, por lo que es muy difícil desarrollar en esta zona una fuerza militar permanente y regular, ya que él y su familia dependen de un salario para subsistir, lo que hace que le sea muy difícil delgarse de su centro de trabajo. El pequeño productor minifundista dispone en cambio, desde este punto de vista, de mucha mayor flexibilidad y puede ser fuente de abastecimiento de un ejército, no sólo de productos de consumo, sino también de fuerza viva.

Esto determina en esta zona otra forma de organización, tanto política como militar. Una forma de organización política más desarrollada, porque si puede tener elementos de conformación orgánica proletaria, incluso en las organizaciones de masas. Pero desde el punto de vista militar sólo pueden estructurarse guerrillas limitadas móviles y, por tanto, la táctica militar tiene que ser diferente...

Este sería el segundo plano estratégico.

Y el tercer plano estratégico son los centros urbanos industriales, o semi-industriales, rodeados de cinturones de producción campesina, donde la masa fundamental está constituida por la clase obrera por sectores de las capas medias y sectores marginales, pero, que tiene la característica de ser el centro nervioso del enemigo donde están concentrando sus aparatos de represión, su aparato administrativo, su burocracia, sus aparatos militares sus aparatos económicos. Por lo tanto aquí la táctica de organización tiene que ser también distinta. Adquiere características más proletarias, pero desde el punto de vista militar el trabajo se hace más complejo. Es imposible concentrar grandes contingentes armados, por lo menos en las etapas primarias de la guerra, y cuando esto sea posible será bajo formas insurreccionales y para-militares.

La estrategia de la guerra popular revolucionaria en nuestro país debe conjugarse estos tres planos estratégicos.

LA ANTITESIS DEL FOQUISMO

M.H.— El EGP surge después de una serie de experiencias guerrilleras fracasadas, y tú concretamente participaste en una de ellas. ¿Cuál es la concepción de la lucha armada que sostiene tu organización después de todas esas experiencias?

R.M.— Esta concepción se basa en lo siguiente: la participación de las masas en una guerra como la de Guatemala no es una participación pasiva. Nosotros, a través de un análisis de experiencias pasadas como el primer esfuerzo guerrillero en la Sierra de las Minas, planteamos que no podemos ver a las masas, tanto urbanas como campesinas, solamente como la base de apoyo de la guerrilla, sino que pensamos que ellas, como tales, deben incorporarse a la guerra.

La guerra revolucionaria no es para nosotros solamente la vía de la revolución, como siempre se ha dicho, sino que es la estrategia global de la lucha revolucionaria por la toma del poder, porque concebimos que en esta guerra, si bien los destacamentos militares juegan un papel decisivo y fundamental, él debe ser complementado con la



organización política y amplia de las masas.

M.H.— ¿Cuál es el papel que, según ustedes, deben jugar las masas en la guerra?

R.M.— Por una parte tienen un papel militar. Las masas forman y enriquecen los destacamentos guerrilleros, las masas se organizan y constituyen los grandes destacamentos paramilitares, las masas se organizan y constituyen también los grandes destacamentos de autodefensa del Pueblo. Todas estas son las formas militares en que participan las masas en la guerra. Ellas participan también en la economía de la guerra: producen para el ejército popular, producen también para el sostenimiento de los organismos políticos clandestinos que no pueden sobrevivir sin este aporte de las masas. Y por último, también participan políticamente en la guerra incorporando todos los instrumentos de lucha que le son característicos y parten de sus luchas reivindicativas, pero, agregándoles el contenido político de la lucha por el poder.

Es un rasgo de las organizaciones de masas revolucionarias que ya no limitan su función orgánica a las luchas gremiales o reivindicativas. Son organizaciones de masas que ya no se plantean como paso inicial un contrato colectivo con las autoridades en el plano legal, sino que plantean las luchas reivindicativas pero partiendo del plano semi-clandestino o clandestino. Esto, naturalmente, no se trata de un mero invento nuestro. Es la aplicación de nuevos métodos ante condiciones concretas de represión particularmente feroz.

Los nuevos métodos responden a necesidades indispensables. La dirección de todas nuestras organizaciones de masas es una dirección secreta. Las masas llegan a insurrecciones parciales, que nosotros no vemos unilateralmente como un fenómeno militar, sino como formas para—militares de la lucha de masas.

Las masas no participan como ejército regular. La participación político-militar de las masas, no obstante que puedan ir armadas o parcialmente armadas, no abandona las formas características de la lucha de masas: paros, protestas, marchas como ha ocurrido.

Y, por último, las masas participan ideológicamente en la guerra popular revolucionaria, es decir, es a través de la cooptación de las masas, de la expresión de las masas, que se le da contenido ideológico a la guerra popular revolucionaria para que ella no se convierta en una nueva revuelta de masas, sino en una lucha organizada para la toma del poder.

UNA POLÍTICA PARA CADA NIVEL DE LAS MASAS

En un comienzo, en alguna medida, sentíamos que en nuestro trabajo de masas no estábamos cumpliendo con nuestros postulados iniciales. No encontrábamos la forma de hacerlo. Intentamos aplicar inicialmente la táctica clásica: la penetración en las fábricas, la creación de las células y, sin embargo, esto no nos daba el resultado que buscábamos. Entonces, después de estudiar varias experiencias, empezamos a encontrar algunas fórmulas. Nos percatamos que las masas de un país como Guatemala, en primer lugar, un país subdesarrollado, y en segundo lugar, un país asediado por la represión, tienen estratos determinados por los niveles de organización y radicalización o conciencia. En el caso de una situación de guerra popular revolucionaria no es dable que los contingentes selectos de la vanguardia política-militar salten directamente de las organizaciones amplias de la masa a la vanguardia. Esas masas horizontalizadas, organizadas en sindicatos, en todo tipo de entidades gremiales abiertas, legales, están permanentemente expuestas a la más brutal represión del enemigo.

Algo había que hacer. Entonces nos dimos cuenta que cuando se habla de las masas hay que preparar un trabajo político y organizativo en tres niveles fundamentales: uno es la masa no organizada. Porque la masa no es solamente la que está organizada en sindicatos, en cooperativas, etc. Hay una masa no organizada que tiene menos desarrollado su nivel de conciencia y que es más indiferente ante ciertos fenómenos de carácter político y social. Esa masa constituye la gran mayoría del pueblo. La masa no organizada es siempre más

numerosa que la masa organizada.

No consideramos que en nuestros países la masa agrupada en gremios, sindicatos, etc. sea una masa politizada y creemos que sólo un sector de ella es factible de ser movilizada. Por ejemplo, de los 800 afiliados a un sindicato, tú llegas a movilizar a unos 400. Nosotros pensamos que dentro de esos 400 hay otro sector que siempre es masa, aunque su número sea mucho más reducido, pueden ser cien, y que constituyen la avanzada de las masas.

Para los efectos de desarrollar la guerra popular a sus más altos niveles nosotros consideramos que se debe hacer un trabajo especial con este sector avanzado de las masas, y que es este sector el que debe nutrir, en nuestra opinión, las llamadas organizaciones revolucionarias de masas. A esa avanzada de las masas tú les puedes imponer un cierto grado de disciplina, ella lo comprende, lo asimila. Tú le puedes imponer ciertas formas de organización que no son las normas libres que tienen las agrupaciones gremiales, sindicales y cooperativistas, etc. A esa avanzada de las masas si las puedes llevar a una disposición a afrontar la represión de manera directa, a través de la autodefensa, de las luchas, etc. Y ella te acepta un grado de preparación y la práctica de medidas clandestinas y semiclandestinas. Y tú puedes hacer todo esto sin perjudicar su disposición, su decisión y su convencimiento de que tiene que luchar también por las reivindicaciones económicas de tipo inmediato y generales de su clase, o de su sector. Ella no te abandona la lucha reivindicativa. Por otra parte ella no se integra automáticamente a la vanguardia. Si bien estas organizaciones no están formadas por militantes, aceptan los principios de lucha del EGP. Así se explica que en Guatemala exista el CUC, el FERO (Frente Estudiantil Revolucionario Robin García); los Cristianos Revolucionarios, la Coordinadora de Pobladores y los Núcleos de Obreros Revolucionarios, en cuyos volantes lo que se plantea es el derrocamiento del gobierno y la toma del poder y a los que, sin embargo, el enemigo no puede golpear, porque forman parte de la masa, pero su organización es una organización compartimentada, clandestina.

En el caso del sector obrero, la situación tiene matices especiales, porque la organización revolucionaria de los obreros tiene que estar, de una manera o de otra, ligada a sus centros de trabajo y a sus organizaciones de masas de carácter gremial o reivindicativo. Sin embargo, la organización revolucionaria de masas es una organización clandestina, con estructuras adecuadas para su función y sin relaciones orgánicas con las entidades legales o abiertas. La organización revolucionaria de masas de los obreros, que participa en el "Frente Popular 31 de Enero" es llamada: "Núcleos de Obreros Revolucionarios Felipe Antonio García Rac", que aglutina en su seno a obreros de distintas ramas de la producción agrícola e industrial, de la capital y de otras regiones del país, procedentes de aproximadamente 30 sindicatos.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL TRABAJO DE MASAS

Es una organización que trabaja con métodos clandestinos, aunque no por eso desvinculada de las masas. Su arraigo en las masas es tan profundo, que los activistas obreros pueden hacer su trabajo de agitación, organización y formación en sus propios centros de trabajo y organizaciones amplias, con la seguridad de que su clandestinidad no va a ser delatada. No se trata ya de un trabajo individual y aislado de agitación y organización revolucionaria clandestina en el seno de las masas, sino de un trabajo de, todo un sector de la masa que lleva a cabo una actividad de organización y orientación política, definitivamente revolucionaria, pero vinculada estrechamente a los intereses inmediatos del grueso de esas masas, las cuales ya no ven ese trabajo como ajeno a ellas, sino como parte y proyección de sus propias aspiraciones.

Esta es una nueva concepción del trabajo de masas. Ya no se trata de tener un grupo en un sindicato para que gane las elecciones y controle la directiva del sindicato y que considere que cuando esto se logra ese sindicato ya está bajo su influencia. A nosotros nos nos

importa fundamentalmente la directiva, lo que nos importa esencialmente son las bases, y, entre ellas, los sectores más avanzados. Cuando nosotros decimos que tenemos un sindicato es porque las bases son nuestras, no porque necesariamente lo sea la directiva.

M.H.— Dime, ¿y este trabajo de masas no debilitó el trabajo militar que ustedes se habían propuesto realizar?

R.M.— No, de ninguna manera. Por el contrario, lo enriqueció. Con el desarrollo del trabajo de masas no solamente ampliamos y enriquecimos la cantera de combatientes y cuadros para las fuerzas militares, sino que la conjunción del trabajo de las organizaciones de masas permitió la realización de tareas de la guerra que no corresponden a las fuerzas militares regulares y a éstas las perfeccionó en su función y les aseguró cumplir mejor su papel de combatientes permanentes.

De la misma manera ocurrió con los indígenas, cuya incorporación a la revolución en estos momentos es definitiva. Hay decenas de miles de indígenas de nuestra zona incorporados a los planteamientos del EGP, plenamente conscientes de que son nuestros planteamientos. El CUC, por ejemplo, organización campesina afín al EGP es una organización muy querida por los campesinos indígenas.

¿Cómo funciona el CUC? El CUC rebasa esquemas previos de organización. Por ejemplo, un grupo inicial del CUC se forma en una aldea, se trata de un comité secreto que desarrolla un trabajo de propaganda hasta que capta a la mayoría de la aldea y la incorpora al trabajo de masas del CUC. Eso sólo se puede concebir en un país como Guatemala, donde el grado de represión, de agudización de la lucha de clases ha polarizado tanto a las fuerzas en pugna que esta situación se inserta en la disposición de la gente de aceptar esa solución como la única para defenderse, para continuar la lucha y lograr la victoria.

En el Frente Guerrillero "Luis Turcios Lima" que se encuentra ubicado en la costa sur del país, tenemos ya algunas fuerzas guerrilleras regulares: ¿En qué se asientan estas fuerzas además de la geografía? Se asientan en que en las aldeas de la región funcionan organismos de masas revolucionarios, hay asambleas locales del CUC que permiten el surgimiento de las fuerzas guerrilleras. En este frente lo que hay organizado en asambleas del CUC y otras organizaciones revolucionarias son miles de gentes.

M.H.— ¿Esas organizaciones de masas están armadas?

R.M.— No están todas armadas, pero tienen sus grupos de autodefensa que sí están armados. Además, en otro orden, el del EGP propiamente tal, tenemos las guerrillas locales que son equivalentes a las milicias, luego las guerrillas regionales y luego el Ejército Revolucionario.

DE LA FASE DE IMPLANTACION A LA PROPAGANDA ARMADA

M.H.— Bueno, empezamos hablando de la guerra, y debido a su carácter de guerra popular nos detuvimos justamente en la participación de las masas en la guerra. Y de ahí derivó nuestra vertiente hacia el trabajo de masas del EGP. Me interesa retomar un poco ahora el ángulo militar del trabajo del EGP. ¿Cuál es su estrategia militar? ¿Qué etapas se plantean? ¿Cómo ven el desencadenamiento de la guerra hacia el futuro?

R.M.— Nuestra concepción del desarrollo de la guerra popular se centra en lo siguiente: aparte de la fase de implantación hay que desarrollar una etapa de propaganda armada. Pero, fíjate, no propaganda armada como estrategia, sino como una de las fases



para elevar la guerra a sus máximos niveles en un sentido generalizado en todo el país.

Como pensamos que la definición de la guerra y la toma del poder en Guatemala van a requerir de la participación global de la población guatemalteca, la propaganda armada permite explicar a las masas explotadas y oprimidas el por qué de nuestra guerra y los objetivos que ella se propone. En las condiciones de represión en que vive Guatemala es muy difícil hacer agitación y propaganda revolucionaria en este sentido sin apoyarse en el respaldo que brindan las armas.

Ahora, nosotros empezamos a hacer propaganda armada como una manera de reactivar la lucha, la guerra.

LA GENERALIZACIÓN DE LA GUERRA DE GUERRILLAS

Luego se pasa a una nueva etapa: la de la generalización de la guerra de guerrillas en todo el país, que busca dispersar y desgastar al enemigo, posibilitando la acumulación de fuerzas por nuestra parte.

Esto quiere decir ya en términos de táctica militar, el hostigamiento, el golpe al poder local, el ajusticiamiento de cuadros enemigos, aunque todavía no una operación militar en forma; en esta fase todavía no se plantea el golpe a las estructuras militares enemigas.

M.H.— ¿Todavía son destacamentos especiales los que hacen las acciones armadas?

R.M.— No sólo destacamentos especiales. Ya las masas empiezan a participar en la generalización de la guerra de guerrillas que es una guerra irregular. La generalización de la guerra de guerrillas tiene muchos matices: desde la activación de unidades guerrilleras que libren combates, que realicen emboscadas, etc., hasta justiciamientos, golpes de mano, a veces tiros de relleno, diversión del enemigo, etc. Cuestiones así, que son operaciones, desde el punto de vista militar, secundarias y accesorias, pero que ya generalizadas comienzan a crear un problema militar y político.

Ahora, nosotros estamos plenamente conscientes de que si sólo nos quedamos en estas etapas, aún cuando las prolongáramos en el tiempo, no vamos a lograr destruir el poder militar del enemigo.



REVOLUCIÓN CONTINENTAL

Haciendo un pequeño paréntesis. Nosotros nos hemos planteado —como te decía— que el desarrollo de nuestra guerra y el triunfo tiene que pasar por distintas fases que pueden acortarse o prolongarse, pero que casi son obligatorias. Y que culminan con la derrota militar del enemigo, derrota que puede conllevar también la derrota militar del enemigo principal que es el que apoya a las fuerzas nativas militares que combaten contra nosotros.

Ya desde el Documento de Marzo de 1967, la posibilidad de una intervención militar del imperialismo yanqui en nuestro país y en nuestra revolución debía verse como una fase estratégica de nuestra lucha.

Es una intervención que puede manifestarse a través de la participación de asesores, de cuadros técnicos, del aporte de pertrechos, de municiones, del control de las comunicaciones, de la dirección de las operaciones, etc.

La otra etapa que nosotros contemplamos, precisamente por eso, después de la generalización de la guerra de guerrillas, es la disputa del terreno y las masas al enemigo, que desde otro ángulo significa ir construyendo en los territorios liberados, el poder local, la construcción de las raíces del nuevo Estado, aunque todavía en las áreas periféricas.

M.H.— Pero, dime, Rolando, entonces ustedes están ya en esta última fase ¿acaso tienen zonas liberadas?

R.M.— No, nosotros no podemos considerarlas como zonas liberadas hasta que no obtengamos el control político, económico y militar completo de esas zonas. Mientras tengamos uno de los tres, o dos de los tres, pero sin completar el tercero, no podemos decir que son áreas liberadas.

M.H.— ¿Cómo llaman a las zonas en que existen destacamentos guerrilleros y una población simpatizante o militante de la causa del EGP?

R.M.— Son zonas en disputa. Se está disputando el terreno y las masas al enemigo, ya. Hay zonas guerrilleras donde la situación no llega a tener ese nivel de desarrollo, pero donde existe una lucha continua con unidades permanentes o unidades regulares, o actividades guerrilleras, actividades paramilitares. A eso le llamamos zonas guerrilleras.

Esta etapa de desarrollo de las zonas liberadas o de disputa de terreno y masas al enemigo es una etapa, y me parece importante aclarar, que implica, en términos militares, la lucha, el combate regular contra las fuerzas enemigas. Ya no se trata sencillamente emboscadas, de hostigamientos, de causarle bajas al enemigo; no se trata de acciones de desgaste, sino que se trata de buscar, a través de la maniobra y juego de posiciones, la derrota militar del enemigo. En otras palabras, significa golpear y destruir sus fuerzas y sus efectivos y sus estructuras militares.

M.H.— ¿En esa fase todavía no han entrado?

R.M.— Empezamos ya a hacerlo.

Hasta ahora las previsiones inicialmente enunciadas en el Documento de Marzo, que se han repetido en otros documentos, y que están plasmadas y desarrolladas en "La Estrategia Militar", se han cumplido, lo que nos hace suponer que eran interpretaciones correctas. Ahora podría evidentemente ocurrir algo que nos hiciera variar, pero estamos convencidos que, de todas maneras, las fases previstas son fases obligatorias del desarrollo de nuestra guerra, aunque algunas de esas fases pueden ser muy cortas y otras más prolongadas.

M.H.— ¿Y todo esto culmina con la insurrección?

R.M.— Y la toma del poder.

M.H.— ¿Ustedes definen la guerra entonces como una guerra prolongada?

R.M.— Sí. Pero yo tengo un poco de aprensión ahora al hablarte de "guerra prolongada" porque...

M.H.— Se asocia al esquema chino...

R.M.— Sí, y se ha especulado mucho, y al final de cuentas los

hermanos se hacen mandidos y se les da algunas interpretaciones que no son correctas.

DE LOS SUEÑOS A LA REALIDAD

M.H.— Rolando, para terminar ¿cuáles son los sueños o proyectos que surgieron cuando ustedes preparaban la nueva organización que al enfrentarse a la realidad fueron destruidos o modificados por ella? ¿Ustedes pensaban por ejemplo en una lucha tan larga?

R.M.— Sí y no. Sí en el sentido que pensábamos que la lucha iba a ser de todas maneras prolongada, pero en mi pensamiento se iba a prolongar sobre todo en el período de la guerra en su fase al más alto nivel. Yo pensaba entonces, y sigo pensando ahora lo mismo, que en Guatemala no existen condiciones para que se den desenlaces de tipo insurreccional inmediatos.

M.H.— ¿En qué sentido?

R.M.— En el sentido de que las situaciones determinantes de tipo insurreccional se darán después de que la guerra de guerrillas y la guerra de maniobras haya cubierto una fase necesaria por la que debemos transitar para transformar la correlación de fuerzas en el campo militar a nuestro favor. Siempre he pensado que esos desenlaces van a tener que ser fecundados por acciones militares bastante grandes, de bastante envergadura. Desde el punto de vista militar, creo que se van a dar acciones de mayor envergadura que en otras partes de Centroamérica. En Nicaragua se dieron las mayores hasta este momento, pero yo pienso que en Guatemala van a ser todavía de mayor consideración.

M.H.— O sea, que tú pensabas que la fase de implantación y el trabajo de propaganda armada iban a ser más cortos?

R.M.— Exacto. En realidad podemos decir que el trabajo de implantación ha sido el más prolongado. Y que la fase de acción militar continuada apenas ha empezado de uno o dos años para acá, y más concretamente de un año para acá.

Otra situación que no ha correspondido a lo que yo más o menos consideraba que era posible es el desarrollo de la lucha armada, abierta, de la acción militar, en la costa sur de Guatemala. Las acciones son bastante esporádicas y de menor envergadura de lo que había supuesto.

M.H.— Pero esa es la zona estratégica en la que según me decía es muy difícil mantener unidades regulares, o sea, que las acciones armadas no realizadas por obreros que trabajan y de noche hacen acciones...

R.M.— Sí, pero yo pensé que aún así iban a llegar a adquirir en menor tiempo más envergadura, mayor nivel, mayor masividad.

Creo que es un reflejo de condiciones sociales y económicas muy específicas. Entonces, siguen siendo el sabotaje, el hostigamiento, las formas principales en esos lugares. Habrá que analizar más las razones, hay elementos que aún no hemos podido determinar.

M.H.— ¿Y tú pensabas que al EGP lo iban a valorar tanto por su trabajo en la organización clandestina de las masas?

R.M.— No.

M.H.— ¿Esto es algo nuevo que aprenden en la práctica?

R.M.— Es una cosa que aprendemos en la práctica, y en mi opinión con gran acierto. Se debió a que, no obstante algunos planteamientos que pudieran parecer demasiado "foquistas" en un determinado momento, sí teníamos una sensibilidad abierta hacia la participación de las masas en la guerra. Nos costó rebasar una serie de esquemas, especialmente el de la práctica tradicional de cómo penetrar a las masas, de cómo pasar de las organizaciones horizontales, a la vanguardia. Nosotros fuimos encontrando a través de la práctica, acumulando experiencia de los fracasos, algunos métodos de trabajo como los que te señalaba antes al referirme a las organizaciones revolucionarias de masas que, de verdad, nos han sido valiosísimos.

HEROES del PUEBLO

RICARDO RUZ

Esta Navidad, Ricardo Ruz Zañartu, "Alexis", cumpliría 43 años. Hace nueve, un 27 de noviembre de 1979, murió en manos de la dictadura militar, resistiendo su detención en un control de Carabineros en la calle Pedro de Valdivia, en la comuna de Ñuñoa.

Dirigente de la Federación de Estudiantes de Ñuble y luego de la Unión de Profesores de Concepción. Militante del Partido Socialista hasta 1965, cuando influido por las ideas proletarias socialistas, rompe con la izquierda tradicional y se dedica por entero a la construcción de la vanguardia revolucionaria. Miembro fundador del MIR, participó en el Primer Congreso en 1965.

Durante la represión del Gobierno de Frei, debe dejar su trabajo como profesor en Boca Sur y pasa a la clandestinidad. Entre 1969 y 1970 fue encargado del trabajo del Partido desde Bío Bío hasta Chiloé, impulsando con fuerza el trabajo campesino y la instrucción militar con los ex Boinas Negras como instructores.

Entre 1970 y 1973 fue encargado nacional del trabajo de pobladores del MIR. Junto a Alejandro Villalobos, "Mickey", dirigen las tomas de terrenos de las poblaciones Elmo Catalán, Vietnam Heroico Nueva Habana. Como miembro del Comité Regional Santiago participa en la Comisión de Frente de Masas y tiene una activa participación en la formación del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) y del Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR).

Con el Golpe Militar, el 73 vuelve a la clandestinidad asumiendo sus tareas en la Dirección del Partido. En marzo de 1974 es detenido por la FACH y a pesar de las torturas mantuvo un ejemplar comportamiento frente al enemigo. En prisión continúa con sus responsabilidades de dirección del Partido. Organizó a los prisioneros, luchó incansablemente por la unidad de la izquierda y dirigió la huelga de hambre de la Penitenciaría de Santiago, a raíz de lo cual lo trasladan a la cárcel de Linares. Antes, en 1975, había sido raptado por la DINA y sometido nuevamente a torturas, pero es devuelto a prisión gracias a las presiones nacionales e internacionales.

"Aquí estoy aquí me quedo" es un verso que da el nombre a uno de los tantos poemas que escribió en prisión, siempre llamando a la lucha, siempre contra la claudicación y la cobardía.

Al ser liberado en abril de 1978, no dudó un instante en permanecer en Chile en la clandestinidad para integrarse a las luchas de resistencia "Pedro", como pasa a llamarse en ese momento, es integrado a la Comisión Política del Partido. Sus principales esfuerzos estuvieron dirigidos a multiplicar la Resistencia organizada, a unir a la izquierda y a construir Partido.



